



SMITH, M. y KOLLOCK, P. (Ed.) (2003):
Comunidades en el ciberespacio. Barcelona.
UOC. Colección Nuevas Tecnologías y
Sociedad, pp. 388. ISBN: 84-9788-007-2

En el espacio online conviven nuevas comunidades, nuevos sistemas sociales. “Comunidades en el ciberespacio” presenta el análisis de los nuevos sistemas y formas de interacción en diferentes espacios virtuales. El libro está estructurado en cinco partes. La primera parte es introductoria y coincide con el primer capítulo. En ella, los editores Smith y Kollock describen sucintamente los espacios virtuales en los que se investigará: el correo electrónico, las listas de discusión, Usenet y las BBSs, el Chat de texto, los sitios Word Wide Web y los mundos gráficos; ingresan luego una breve descripción del contenido de cada capítulo del libro.

La segunda parte del libro, “Identidad”, consta de tres capítulos (II; III y IV). El capítulo II, “Identidad y engaño en la comunidad virtual”, de Judith Donath, investiga las interacciones entre usuarios, planteando dos dimensiones en relación a la construcción de la identidad: el yo real y el yo fingido online. La autora explicita que si bien estamos frente a un espacio que permite el engaño (counterfeit) y mayores niveles de ficción, en el mundo online se castiga fuertemente la tendencia a mentir sobre la propia identidad.

El capítulo III, de Byron Burkhalter ingresa al debate la cuestión de la raza. Demuestra como se construye y se identifican los rasgos de raza a través de la interacción virtual, confirmando la existencia de fuertes marcas o estereotipos -atribuciones online- desde los cuales se define la identidad de raza, dándose aquí el proceso inverso a la interacción cara a cara.

Jodi O’ Brien en el capítulo IV investiga qué sucede con la identificación de género en las comunidades del ciberespacio. La autora demuestra cómo la identificación del género del interlocutor es ineludible en la vida online. Si bien ésta proporciona ámbitos más abiertos y desinhibidos para la expresión de lo sexual - afectivo, el género sigue siendo una institución social muy arraigada, y el fenómeno de “recorporización” (o re embodying) es medianamente aceptado, dependiendo de las circunstancias de cada interacción.

La tercera parte del libro se centra en el poder, el control y la existencia de pautas de organización jerárquica de los espacios virtuales, según comprobamos luego de leer los dos capítulos que integran esta sección: el capítulo V, “Jerarquía y poder”, de Elizabeth Reid, y el capítulo VI, “Los problemas de la resolución de conflictos en las comunidades virtuales”, de Anna DuVal Smith.

En el capítulo V vemos orden y control social fuertemente instaurados. Reid investiga en los MUDs (Multi User Domains). En los MUDs de aventuras, se ven nuevas manifestaciones del poder online, y el regreso a jerarquías, símbolos y primitivas prácticas de control (por Ej. el castigo frente a la infracción de las normas impuestas por el Dios del MUDs). En relación a los MUDs sociales, la autora explica cómo el usuario logra ser reconocido en la comunidad, no por la capacidad de sobrevivir a los avatares del juego, sino por su participación, interacción, y cooperación con los demás usuarios.

El capítulo VI muestra otra perspectiva del “orden social” observando el fenómeno del conflicto en la vida virtual. Anna Du Val analiza los espacios Micro MUSE (Multi User Simulation Environment), es decir, entornos educativos de simulación multiusuario, investigando cómo se resuelven los problemas de la interacción online. La autora apuesta fundamentalmente a la mediación y la visión constructiva del conflicto.

“Estructura y dinámica de la comunidad”, la cuarta parte del libro discurre en los capítulos VII y VIII: “La multitud invisible en el espacio”, de Marc A. Smith., y “Las economías de colaboración online”, de Peter Kollock. Se analiza el intercambio colectivo online y una nueva economía dinamizada por la motivación y la coordinación entre los miembros de un grupo online.

En el capítulo VII, Smith ilustra estadísticamente la intensa actividad de usuarios en diversos niveles lógicos de Usenet. El investigador logra medir el flujo de intercambio a través de un original software (Netscan). Smith deja planteadas algunas temáticas para la investigación futura, reflexionando finalmente acerca de la cuestión ética de la investigación de espacios de intercambio online.

El intercambio online genera un nuevo concepto de economía. Peter Kollock señala el fenómeno de la colaboración online, sus parámetros digitales, menores costes y mayores posibilidades. El capítulo VIII nos deja -por momentos- asombrados frente a la generosidad y desprendimiento con que se comparten bienes públicos virtuales. Generando una sana prudencia, el autor señala algunas limitantes de la colaboración online, beneficios y perjuicios que esta implica.

La quinta y última parte del libro, “La actuación colectiva” se estructura en tres capítulos: “Las buenas perspectivas y el peligro de la actuación social en el ciberespacio”, “La colonización electrónica en la frontera rural”, y “El ciberespacio y las comunidades desfavorecidas”, capítulos IX, X, y XI respectivamente.

Internet puede generar ámbitos de debate con la fuerza necesaria como para estimular o abortar cualquier proyecto o iniciativa. Tal es el tema central del estudio de Laura Gurak a lo largo del capítulo IX. La autora analiza el fenómeno Market Place y Clipper Chip y la reacción del colectivo de usuarios ante estos programas. Este capítulo invita a pensar cuánto poder tienen las redes de opinión pública online.

El capítulo X, se basa en una investigación en el terreno de la sociología que implica a los entornos virtuales. Willard Uncapher estudia la promoción y difusión de Big Sky Telegraph en la comunidad rural de Montana, EEUU. Se analiza aquí el proceso de integración de las comunidades y grupos de población rural a través de las nuevas tecnologías. Interesa destacar la utilidad de este trabajo en cuanto conocimiento de las complejas reacciones sociales frente a las nuevas posibilidades que brinda la red.

El siguiente y último capítulo ejemplifica las posibilidades de desarrollo social comunitario a través del intercambio y el asesoramiento online. Christopher Mele investiga en la ciudad de Wilmington (Carolina del Norte), el caso de los residentes de Jervay Place -un viejo barrio a reurbanizar- y de cómo los vecinos recurrieron a la comunicación mediada por ordenador para buscar otras alternativas a las que se les ofrecía “oficialmente”. Es un apasionante caso de poder público virtual en beneficio de la comunidad “cara a cara”. Los vecinos de este barrio buscaron -y lograron- ser asesorados vía online por especialistas generosos y desinteresados.

El entorno virtual queda esbozado en todo el libro. Este aporte, constituye una valiosa guía que invita a continuar el recorrido por los multitudinarios paisajes de Internet.

María del Carmen Silva Menoni